

Drifters

Peter Grönlund. Suecia. 2015. 92 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Tjuvheder*.

Título español: *Drifters*.

Nacionalidad: Suecia. **Año de producción:** 2015.

Dirección y guión: Peter Grönlund.

Producción: B-Reel Feature Films.

Productor: Frida Bargo, Mattias Nohrborg.

Fotografía: Staffan Övgård.

Montaje: Kristofer Nordin.

Ayte. de dirección: Jon Blåhed.

Música: Johan Testad.

Vestuario: Mia Andersson.

Maquillaje: Nathalie Brandt, Dave Felstead, Linda Nilsson, Lina Nyberg.

Decorados: Kajsa Severin.

Intérpretes: Malin Levanon, Kalled Mustonen, Peter Viitanen, Ulf Stenberg, Tomasz Neuman, Lo Kauppi.

Duración: 92 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Minna, que se gana la vida trapicheando droga, tiene dificultades para pagar el alquiler, por lo que, tras timar a unos delincuentes, huye con el dinero. Se encuentra con Katja, una madre a la que los servicios sociales han retirado la custodia de su hijo. Ambas se trasladan a una residencia ilegal a las afueras de la ciudad, donde un grupo de personas ha decidido unirse y elegir sus propias condiciones de vida. Pero uno de los hombres a los que Minna engañó la anda buscando, lo que acarreará consecuencias impredecibles a todos los habitantes de la residencia.

COMENTARIO

La profundidad de los abismos de la sociedad sueca se examina con acierto en *Drifters* (*Tjuvheder*) de Peter Grönlund (1977), una solvente incursión en lo que, en Europa y hasta este momento, parecía terreno reservado al inglés Ken Loach (1936). El hecho de recoger una Mención Especial para Nuevos Directores en el Festival de San Sebastián debería ser acicate suficiente para que este film fuera reclamado en multitud de festivales ansiosos por buscar productos "socialmente conscientes", al estilo, como decíamos, de Loach. Igualmente, estas menciones podrían "despertar" al público sueco, poco acostumbrado este tipo de dramas.

Peter Grönlund, escritor y director del film, se aventura con este su primer largo tras el bien recibido cortometraje *The Clearing* (2011), en el que también trabajó con las actrices Malin Levanon (1977) y Lo Kauppi (1970). En una actuación comprometida, levemente monótona a veces, Levanon (antes llamada "Malin Vulcano") se transforma para la pantalla en Minna, de 30 años, rubia, afectada por el TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad), una historia familiar problemática y adicta a las anfetaminas. Perpetuamente nerviosa, viviendo siempre del poco dinero en efectivo que lleva encima, Minna encuentra escape temporal a sus aficciones en un parque de remolques de Estocolmo, después de un encuentro casual con Katja (Lauppi), otra mujer ahogada por múltiples preocupaciones. "Aquí, nos cuidamos los unos a los otros", le comenta el supervisor del campamento, "aquí somos leales". Pero el solipsismo de Minna la aleja mucho del ideal que se desprende de la máxima que da título a la película (*Tjuvheder*) y que podría traducirse, del sueco, como una suerte de "honor entre ladrones". Con todo y eso, los acontecimientos la obligarán, en un momento climático, a un acto de altruismo.

El camino de Minna hacia la decencia es complicado debido a su involucración dentro del lumpen y los negocios del narco-menudeo local. Especialmente espinoso se volverá el asunto de su redención cuando desate la ira de uno de los "jefes de distrito", el muy temido Christer Korsback (Jan Mattson). Como si reescribiera una tragedia de Shakespeare, Grönlund trufará la primera parte de su guion con numerosas alusiones a Korsback, que presagiarán ominosamente su definitiva aparición en la segunda parte de la película. Vale la pena esperar: la presencia de Korsback es verdaderamente escalofriante. Uniendo a su peculiar fisonomía la intensidad de sus amenazantes ojos azules, el semi-desconocido Mattson dota a su personaje de un malevolente carisma.

La presencia de Mattson es tan contundente -sus gestos, sus dientes de alimonia, su sola presencia se concibe siempre como seria amenaza- que, de alguna forma, funciona como arma de doble filo: la verosimilitud del rol hace que todo lo demás sea visto ligeramente "artificial". Si todo va como debiera, a Mattson, de cincuenta años, le espera un futuro más que prometedor en la escena cinematográfica sueca y, quizá, europea. Muchos villanos serán escritos para él después de ver esta actuación.

En lo que respecta a Grönlund, su *Drifters* supone un debut prometedor. Su escrutinio de lo más "oscuro" y desconocido de la sociedad sueca constituye un acto de valentía al desplegar ante los sorprendidos ojos azules del público una "realidad alternativa" a esa que nos habla de una Suecia donde el sistema de trabajo social es absolutamente eficaz y envidiado por el resto de países de Europa. Como detalle, señalar la personalidad propia que adquieren los trabajos de Staffan Övgård (fotografía) y de Johan Testad (música), un poco escapando al control de un aún inexperto Grönlund, que, en este sentido, debió hacer valer aún más el considerable valor de su material, esto es, la gran fortaleza de esta historia, de este cuento oscuro de la Suecia reciente.

Por Neil Young en *The Hollywood Reporter*. (10/5/2015).

<http://www.hollywoodreporter.com/review/drifters-tjuvheder-san-sebastian-review-828736>